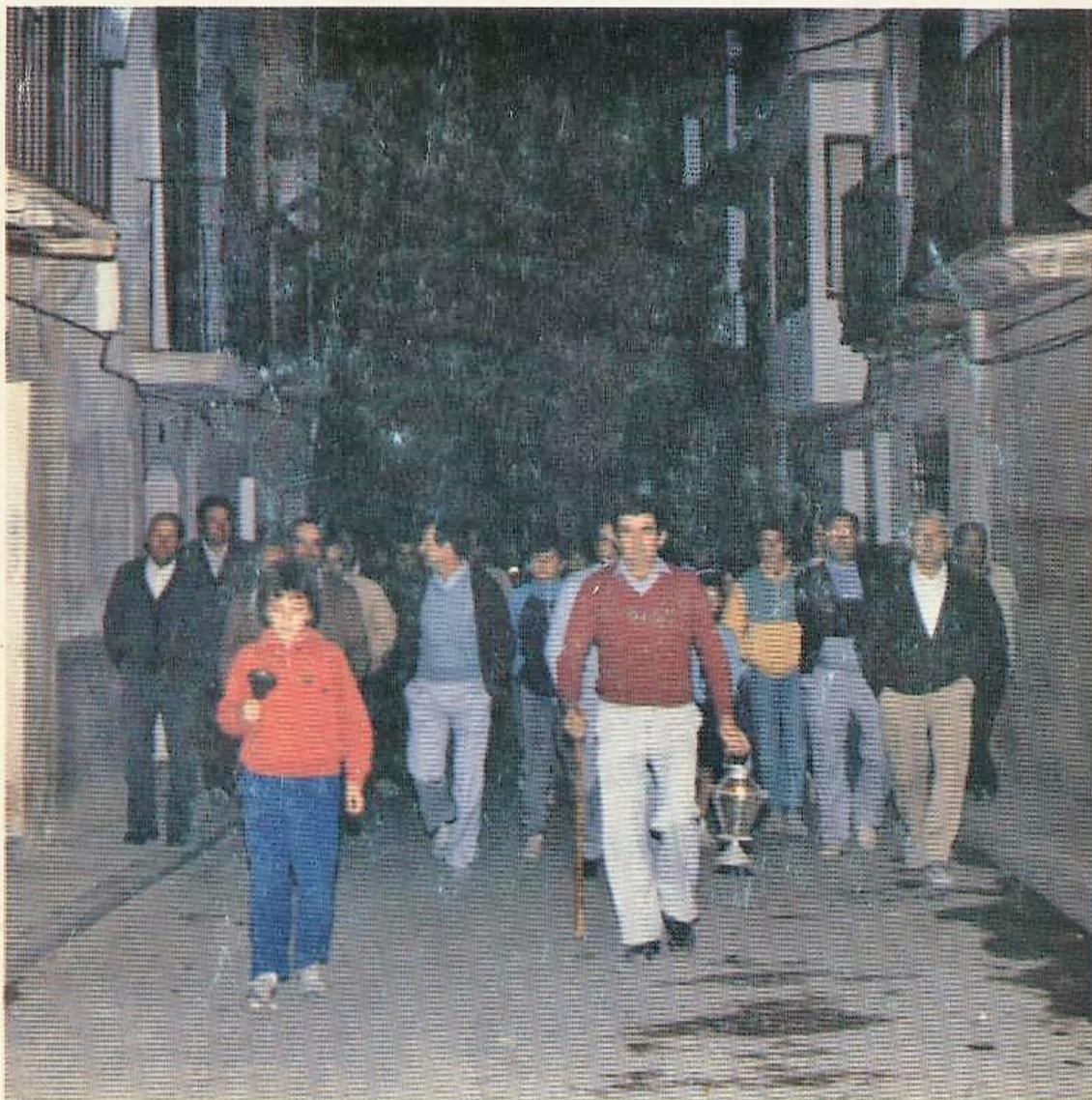


Coplas de los Despertadores



de Torrecilla de Alcañiz

MAY-97

Coplas de los Despertadores de Torrecilla de Alcañiz



Edición

a cargo del Grupo de Despertadores de Torrecilla de Alcañiz.

Con la colaboración

de la Excma. Diputación Provincial de Teruel.

Texto

a cargo de JOSÉ P. BURGUES.

Música transcrita

por MOSÉN LEÓN ANDÍA con la ayuda de OCTAVIO MANUEL y
ÁNGELES LORENZO.

Fotografías

de CONRADO ESCUIN.

Imprime:

Imprenta JOS-CAR, Palafox, 12 - Teléf. 630813 - 50700 CASPE
D.L.: Z-2015-89

PRESENTACIÓN

La tradición musical de un pueblo es uno de los elementos que mejor definen su cultura. Si el canto además es vehículo de expresión y de transmisión de un corpus de creencias religiosas, como es el caso de las **Coplas de los Despertadores** de Torrecilla, podemos afirmar sin duda que nos encontramos ante un fenómeno socio-cultural de gran interés.

¿Cuál es el origen de los Despertadores? Resulta arriesgado hacer hipótesis sin una más cuidada investigación. Despertadores, rosarieros, aurosos... han existido y existen aún en muchos pueblos de España. Elisa Sancho Izquierdo afirma (en **Despertadores del Bajo Aragón**, rev. CESA-RAUGUSTA 11-12, Zaragoza 1958) que en Calanda ya existían en 1500. Ricardo del Arco, en sus **Notas de folklore altoaragonés**, dice que "las coplas de trabajadores y las canciones de niñeras de la lírica popular romana, derivada de la indígena, las tenemos en el Bajo Aragón y en las riberas del Cinca. Las albas y las coplas de ronda, en las vísperas de los días festivos, no son sino canciones de amor; y las coplillas que al alba se cantan a coro en las esquinas en ciertos días del año (Pascua, Corpus, Navidad, Epifanía) son la persistencia de la poesía épico-religiosa de ciertas tribus iberas, que del culto indígena se transmitió al cristianismo". Difícil llegar más lejos en hipótesis.

Por lo que se refiere a Torrecilla, podemos estar seguros de que las cosas no han cambiado mucho en los últimos cien años (excepto en el número de días de salida, considerablemente reducido ahora). Hace un siglo parece que don José Pardo Sastrón, nuestro ilustre farmacéutico era el animador de los Despertadores; más tarde el alma del grupo fue don Miguel Burgués, alcalde en tiempos de Primo de Rivera y sacristán hasta el día de su muerte, ya en los años sesenta. Años duros, los últimos sesenta. La industrialización, que empujó a muchos torrecillanos a dejar su pueblo; el postconcilio, con las reformas litúrgicas (el traslado de la misa "primera" de los días festivos a la víspera fue un duro golpe para los Despertadores); el cambio general de mentalidad, especialmente en los jóvenes... son a la vez causa y síntoma de una crisis que, igual que acabó con otros usos y tradiciones, podía haber acabado perfectamente con Los Despertadores. Y, sin embargo, ahí están veinte años después, decididos, rejuvenecidos como

nunca, símbolo de la permanencia de nuestros valores, rodeados del aprecio de todo el pueblo que en ellos se siente representado, incluso reconocidos a nivel regional.

Aprovechando su buen momento, los Despertadores han querido hacer una nueva edición de sus **Coplas**, y me han pedido que les ayude a prepararla, cosa que hago encantado, a la vez que me excuso de los excesos que pueda haber en mi presentación y, los posibles errores en la transcripción de las **Coplas**.

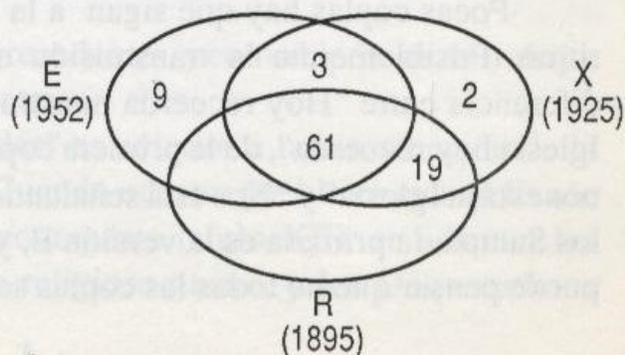
Para preparar esta edición me he servido de tres versiones a mi alcance (ignoro si existen otras):

a) La materialmente más antigua aparece en un manuscrito atribuido al maestro D. Enrique Rebullida (puede, efectivamente, tratarse de su letra, que conocemos por otros escritos suyos conservados en el Archivo Municipal), que aproximadamente data de 1895 y era propiedad de Manuel Alquézar (la llamaré R).

b) Otra versión manuscrita, reproducida ampliamente en fotocopias, es la del libro **Torrecilla de Alcañiz, Datos para su historia y geografía recogidos, dispuestos y ordenados por X y Z, natural del mismo pueblo**. Aproximadamente data de 1925. El autor seguramente poseía una fuente escrita distinta del manuscrito anterior. Es la mejor versión, la que generalmente he seguido tanto en la transcripción como en la ordenación. Mejor que pensar que él corrigió la versión común, me inclino a pensar que ésta (representada en R) es corrupción de otra más antigua. La conocida por X y Z (la llamaré X)

c) La tercera versión es la edición en pequeño formato realizada en 1952 por impulso del párroco mosén Martín Fuster y don Miguel Burgués. Manifiestamente utilizaron la versión R (La X era desconocida por entonces). en la que dejaron caer numerosas erratas. Eliminaron las coplas que no se cantaban habitualmente (19), y añadieron otras (9) que no aparecían en el primer manuscrito (la llamaré E).

Para representar la relación entre las tres versiones, y el número de coplas que tienen en común, me serviré del siguiente gráfico:



Analizando las **Coplas** en sí mismas, podemos añadir algunas precisiones, que en algunos casos se quedan en suposiciones.

1.- Muy probablemente la música es anterior a la letra: las melodías pueden hacerse eternas, ya que el lenguaje melódico evoluciona mucho menos que el idioma ordinario, y así se puede aceptar la afirmación de Ricardo del Arco (canciones con letra ibera, luego latina, luego castellana y tal vez aragonesa o árabe en medio). Desde luego no todas las melodías son de la misma antigüedad, pero esto ya es campo para los musicólogos.

2.- Del total de 94 coplas que componen esta edición, 87 tienen la misma estructura estrófica (con ligeras variantes en la rima y en la medida del primer verso), que denominaremos "copla de Despertadores" propiamente dicha. Las otras 7 son más largas y heterogéneas. La copla común consta de 7 versos: el 1º, 3º y 6º de diez sílabas, el 2º, 4º y 7º de doce y el 5º de cinco. Rimán en asonante aguda 2º, 4º, 5º y 7º, a veces en la mismas y a veces los dos primeros en una y los otros dos en otra. Los versos de doce sílabas constan de dos hemistiquios de seis. La estructura rítmica de las coplas (que nos recuerda la versificación latina, con alternancia de pies anapesto y anfíbraco) es muy marcada. Una copla "perfecta" tendría el ritmo siguiente (represento con "o" las sílabas átonas, con "-" las tónicas y con "/" la cesura):

o o - o o - o o - o
o - o o - o / o - o o -
o o - o o - o o - o
o - o o - o / o - o o -
o - o o -
o o - o o - o o - o
o - o o - o / o - o o -

(recordemos que en métrica cuando un verso termina en sílaba tónica se le añade una sílaba para la medida).

Pocas coplas hay que sigan a la perfección el modelo en cuanto al ritmo. Posiblemente la transmisión oral las ha desfigurado (p.e.... va diferencia entre "Hoy recuerda nuestra Madre Iglesia" y "Nuestra Madre Iglesia hoy recuerda", de la primera copla de San Blas, o entre "Señalándonos está la Iglesia" y "Nos está señalando la Iglesia", de la primera de Todos los Santos; la primera es la versión E, y la segunda la X), pero también se puede pensar que no todas las coplas serían rigurosamente perfectas en su

creación. Se trata de una composición para ser cantada, y no leída: la música disimula pequeñas imperfecciones. Además, siendo obra de varios autores, es normal pensar que no todos tenían el mismo talento poético.

3.- Resulta difícil, por el análisis meramente formal, averiguar la época y el orden de composición de las coplas. El lenguaje de algunas de ellas (p.e. las de San Antón) bien nos puede llevar al siglo XVII, pero en composiciones que se transmiten oralmente el lenguaje evoluciona: basta comparar las tres fuentes escritas de que disponemos, distanciadas en unos sesenta años, para comprobarlo.

4.- Por lo que se refiere al contenido teológico, digamos que es bastante aceptable: presentan un contenido doctrinal muy amplio, que de algún modo resume el conjunto de creencias básicas de la religión popular. Podemos, grosso modo, dividir las coplas en dos grupos: las de carácter narrativo-contemplativo y las de carácter exhortativo-moralizante. Yo pienso que las primeras, vinculadas a las fiestas principales, son las más antiguas. Pero encontramos también algunos errores, debidos a la exageración o a la mala información:

- c. 26 y 51: Jesús nos ama "como Padre", nos mira "por hijos"
- c. 42: el Señor castiga nuestras culpas con la peste
- c. 50: Jesús asciende al cielo el día de Pascua, tras encontrarse con su Madre
- c. 57: La Virgen del Pilar podrá perdonar nuestra culpas
- c. 72: María visita a Isabel "con su Hijo divino y el casto José"
- c. 79: a Jesús le dieron "más de cinco mil azotes"
- c. 85: Jesús asciende a los cielos "porque en la tierra tanto padeció"

Como exceso propio de una época de la historia de la catequesis podemos señalar la alusión frecuente al pecado (16 veces), al infierno y al demonio (diez veces). Otras dos palabras que aparecen frecuentemente son "devoción" (14 veces) y "cristianos" (18 veces).

A partir de las observaciones precedentes, y como hipótesis de trabajo, creo que se puede afirmar lo siguiente:

la costumbre de cantar "albadas" es anterior a la introducción de la religión cristiana en nuestra tierra. Cuando nuestro pueblo es evangelizado o reevangelizado después de la Reconquista (siglo XII), se adaptan las melodías anteriores a un contenido religioso nuevo, y los Despertadores

siguen saliendo a cantar en determinadas fiestas más importantes (S. Blas, S. Antón, Navidad, S. Miguel ...) Durante los siglos XVI-XVIII la religiosidad popular se desarrolla considerablemente. La copla de Despertadores gana terreno a costa de otras formas menos específicas. Se adoptan coplas cantadas en otras partes, y gente de mediana instrucción y acentuada capacidad creadora, quizás del grupo mismo de Despertadores, van componiendo coplas para cubrir más fiestas del año. Tal vez durante el siglo XIX el canto de los Despertadores pierde su autonomía para convertirse en una invitación a rezar el Rosario de la Aurora, y lógicamente se añaden numerosas coplas (más deficientes) referidas a los misterios del Rosario, así como al mes de mayo y al de octubre: se subraya la devoción mariana. En una verdadera prueba de fuerza (y de devoción) se intensifica el número de salidas, llegando a sobrepasar las 50 anuales (todos los domingos y fiestas del año, con un paréntesis entre Corpus y la Asunción). El número de Despertadores no debió ser nunca muy numeroso: tal vez no sobrepasó las dos docenas de hombres, con un estatuto muy similar a una cofradía. Naturalmente, a los Despertadores se les iba añadiendo la gente a lo largo de las dos vueltas de que consta su recorrido, como ocurre hoy día, y cada cual se uniría al canto según sus posibilidades. La historia posterior ya es más conocida. El Gobierno de la República pone trabas a las manifestaciones religiosas, con lo que la actividad de los Despertadores se aminora hasta desaparecer en los peores años de la guerra (cuando ya se habían establecido buenas relaciones con los homónimos de Calanda, mantenidas hoy día). En los años 40, tras los desastres de la guerra, y con el apoyo decidido de la Acción Católica, los Despertadores recuperan todo su esplendor, y realizan ya algunas salidas, invitados a realzar con su canto determinados acontecimientos de Zaragoza y Alcañiz (como la llegada de las reliquias de S. José de Calasanz en 1948). Su aportación musical se amplía a horas inhabituales: acompañan a la procesión cantando el Rosario todos los domingos de octubre por la tarde, así como la víspera de San Roque y la Virgen del Pilar. Al menos en estos casos no tienen que afrontar el duro frío de las madrugadas de invierno... El canto de los Despertadores en esos años 40-50 es auténtica expresión de una religiosidad popular profunda, equilibradamente integrado en la vida ordinaria de todos. Y aún van más allá los Despertadores, empujados por su espíritu de cofradía: el Domingo de Ramos, antes de las solemnes procesiones del Viernes y el Sábado Santo al Calvario, suben con

sus azadas para arreglar el camino y los cipreses que lo bordean, unos cipreses que tal vez plantó Pardo Sastrón, y que silenciosamente siguen hablando, de tantas cosas... después, ya lo hemos señalado más arriba, los Despertadores decaen en los sesenta, para de nuevo restablecerse en los ochenta.

Unas líneas por lo que se refiere a la música. Eramos conscientes de que el esfuerzo por recuperar y fijar la letra se quedaba corto si no hacíamos lo mismo con la música. Así pues, los Despertadores registraron las diferentes melodías que recuerdan (algunas ya se han perdido), y con la cassette fueron en busca de un músico con sensibilidad para hacer una transcripción correcta. Y ese músico fue Mosén León (su nombre completo es Pedro León Andía Labarta), párroco de Valdeltormo desde hace cincuenta años y profesor de generaciones de músicos en la vecina localidad. Pero la cassette no era suficiente: con infinita paciencia y durante largos meses, ha acogido a Octavio, Manuel y Angeles Lorenzo, y con ellos, frase a frase, sílaba a sílaba, ha hecho un trabajo que nos parece ejemplar y merecedor, por otra parte, de todo nuestro agradecimiento. Con todo, el espíritu de una canción no puede ser enteramente reflejado en una partitura: hay algo que se escapa, y ese algo es lo que sólo el genio o la tradición pueden captar y transmitir a las futuras generaciones, la transmisión de esta riqueza de nuestro patrimonio cultural y religioso que son las coplas queda pues garantizada, pero sólo en parte: al libro habrá que añadir la memoria colectiva y oral de los Despertadores de hoy y de mañana.

Nos señala Mosén León que en las melodías él no ve rastro de una gran antigüedad: pueden tener de dos a tres siglos, y en ellas se percibe claramente el influjo de la música italiana, no quedando nada de los ocho modos gregorianos que tanto marcaron la música religiosa del Siglo de Oro español. Casi todas las melodías están en tono mayor, con algún pasaje en tono menor. Siempre queda la posibilidad (que yo defiendo) de una evolución y adaptación de melodías anteriores a los nuevos gustos, y a las nuevas maneras de escribir la música y apoyarla con los instrumentos musicales nuevos. De la misma manera que las letras cambiaron, se adaptaron y aumentaron, pudo producirse una evolución melódica que tal vez sólo ahora quede definitivamente fijada, con la utilización de medios técnicos (impresión-grabación) Pero la pista musical nos lleva a confirmar la hipótesis del siglo XVIII como apogeo de la creatividad coplística y

consolidación de los Despertadores como grupo a la vez cultural y religioso.

Hemos podido recopilar veintidos melodías, quince de coplas y siete del Rosario (cuatro avemarías y tres padrenuestros). De las quince correspondientes a las coplas hay cuatro de uso más restringido las de San Blas (melodía A, copla 23), Virgen del Rosario (B,54), fiestas de la Virgen (C,41), Hoy es el día (final, fiestas de la Virgen: F,94). El Adorable (93) tiene dos melodías: la de fiesta (D) y la de los Domingos (E). Estas seis melodías corresponden a cinco de las coplas de estructura heterogénea (no hemos podido recuperar la melodía de las otras dos coplas diferentes, la 24 y la 53). Las otras 87 coplas tienen la misma estructura estrófica, y por tanto admiten melodías intercambiables, que se escogen tradicionalmente en función de su mayor o menor alegría y el tiempo litúrgico, pero sin que exista una norma fija. Y así, la melodía G (poco usual) se reserva para las coplas de Navidad; las H, I, J para las coplas correspondientes respectivamente a los misterios gozosos (Adviento), dolorosos (Cuaresma) y gloriosos (Pascua y Navidad). La melodía K se reserva para el mes de octubre, y las L, M, N, O se pueden usar los días de fiesta y los domingos. Por lo que se refiere a avemarías y padrenuestros, suponemos que había al menos cinco melodías de cada. Haber rescatado un total de siete, no esta nada mal.

¿Cómo explicar la admirable resurrección de los Despertadores, cuando tantas cosas parecen estar en contra de una institución como ésta? Creo que la efervescencia regionalista de finales de los años setenta, que propició la revalorización de la cultura popular (creación de la asociación cultural "El Cachirulo", semanas culturales, misa baturra...) fue un elemento determinante. La participación de los despertadores en la III Muestra de folklore Aragónés (Zaragoza, 1983) fue un espaldarazo decisivo. Es cierto que las salidas actuales son mucho más reducidas, limitadas a unas cuantas grandes fiestas (la Asunción, San Miguel, Virgen del Rosario, San Blas ...), y han perdido una parte de su mordiente religioso para convertirse en una manifestación de carácter más bien folklórico. Como la misa ya no sigue al Rosario, se busca una continuación de otro tipo, como un desayuno comunitario. Es decir, la actuación de los Despertadores deja de estar subordinada a una finalidad religiosa para integrarse como un elemento folklórico más al conjunto de la fiesta (lo cual, en mi opinión, está más próximo al origen y a la praxis de los Despertadores antiguos). Con lo cual, superada la crisis de "desafección religiosa" (años sesenta, postconcilio), se asegura el porvenir, porque la fiesta popular no desaparecerá mientras exista

pueblo. El rito, repetido varias veces al año (botella de aguardiente incluida, y escopetas el día de S. Blas), no podrá entenderse como confesión y transmisión de una fe popular, explicitada en una serie de coplas (ya incompleta), sino más bien como expresión profunda de una religiosidad popular que va más allá de las palabras, valiosa por lo que hace más que por lo que dice, por el vínculo que crea más que por el contenido que expresa. Cuando los Despertadores salen a cantar en plena noche repiten un rito milenario, de carácter indudablemente religioso, pero de una religiosidad arraigada en el alma del pueblo, que no resulta afectada por los vaivenes superficiales de la religión oficial. Un rito constitutivo, con otros muchos, del propio ser social y cultural de Torrecilla, que garantiza con ellos la pervivencia de su identidad.

Los torrecillanos (aplíquenselo los demás a sus lugares de origen, si pueden) estamos orgullosos de nuestro pueblo; sabemos que, dejando aparte los tropiezos de la historia, ha llegado a ser lo que es gracias al esfuerzo de todos, y llegará a ser todavía más gracias a nosotros y las generaciones venideras. Los Despertadores, en este momento concreto, han querido ponerse al día y aprovechar las posibilidades actuales para editar dignamente las coplas, con música transcrita y cantada. Es una manera de "legar a la posteridad" la tradición, cuando la tradición se encuentra aún en plena vigencia y esplendor. A ellos, como a todos los torrecillanos que trabajan por el bien de su pueblo, vaya nuestra admiración y nuestro agradecimiento.

José P. Burgués, 1989

Día de Año Nuevo

1

Levantaos, oh fieles cristianos,
pues que ya amanece la aurora gentil,
tributad parabienes al día
con razón grande, glorioso y feliz.

La circuncisión
del Señor de los cielos y tierra
celebradla todos de buen corazón.

2

La sonora campana ya os llama
y ya del Rosario aparece el pendón;
todo a fiesta, cristiano, convida:
no desprecias tan buena ocasión.

Con ella podrán
vuestras almas hacerse aceptables
al siempre Supremo Hacedor Inmortal

3

Del amor divinal inflamados
al Dios Sempiterno las preces guiad,
y en deseos de ser virtuosos
que no ceséis nunca, cristianos, orad;

que nuestro Señor
al mortal que suplica conrito
por siempre le colma de gracia y favor.

Día de Reyes

4

De una luz celestial prodigiosa
anuncio feliz que otro no se vio
los tres Reyes de Oriente guiados
fueron al humilde portal de Belén.

Y a Jesús le dan
del incienso, la mirra y el oro
la ofrenda muy justa con toda humildad

5

Los Monarcas al Rey de los Reyes
ceden muy gustosos su gloria y poder
y le adoran, le juran y aclaman
por Dios soberano del pueblo Israel.

¡Oh, qué gran honor,
el de dar los tres Reyes dichosos
a Jesús nacido mil pruebas de amor!

6

Imitad, imitad, oh cristianos
este rasgo digno de nombre inmortal,
y a Jesús, que por hijos os mira,
amad y ensalzadle con amor filial.

Así es de esperar,
mayormente viniendo al Rosario,
perdón de las culpas poder alcanzar.

Día de San Antón

7

De Tebaida ya el sol esplendente
montañas y valles radiante alumbró,
y de Antonio virtud refulgente
varones austeros allí reunió.

Cual bello ideal,
se engalana aquellos desiertos
de insignes cenobios, virtud y humildad

8

Firme Antonio, su gruta dejando,
en busca de Pablo, fiel héroe, va;
y después de penoso camino
del anciano Pablo con la gruta da.

Oh, Dios de bondad!
Tu grande cariño a un cuervo le ordena
que a aquellos tus hijos les lleve su pan.

Día de la Candelera

9

Afligida la Virgen María
abogada nuestra, se ve al presentar
a su hijo Jesús en el templo
cuando escuche lo que ha de pasar.

Acerba aflicción
ocupó el corazón de la Virgen
por la profecía del viejo Simeón.

10

Ella oyó la terrible noticia
que el santo profeta, afligida, le dió;
y al instante, cubierta de pena,
prodiga a su hijo mil pruebas de amor.

¡Oh, trance fatal,
ver la madre más tierna y sensible
correr a la muerte su prenda filial!

Día de San Blas

11

Nuestra madre la Iglesia hoy recuerda
las grandes virtudes de nuestro Patrón,
pues probado en el fuerte martirio
alcanzó victorias y palmas ganó.

¡Qué virtud mayor!
¡Cuán glorioso es verter nuestra sangre
defendiendo siempre nuestra religión!

12

¡Oh, dichosa ciudad de Sebaste,
que fuiste la cuna del ínclito Blas,
y que viste en su más tierna infancia
sus muchas virtudes y gran santidad!

Te puedes gloriarse
de que Obispo efectivo te rige
y calma tus penas con su caridad.

13

Alumbrado de una luz divina
el ínclito obispo dejó la ciudad,
y hacia el monte dirige sus pasos
y busca su dicha en la soledad.

Y allí sin cesar
pide a Dios que a la Iglesia bendiga
que a su fiel cuidado quiso confiar.

14

¡Oh, Blas santo, que el monte Argeo
para tu retiro quisiste elegir,
y oraciones continuas al cielo
y humildes plegarias dirigiste allí!

No dejes de oír
la ferviente oración que este pueblo
hoy agradecido dirige hacia ti.

15

Desde el monte que está retirado
cual faro brillante extiende su luz
a ciudades y pueblos remotos,
pues ven que gozoso Blas lleva su cruz.

Concédenos tú
que, guiados por tu buen consejo,
demos olorosos frutos de virtud.

16

De furor Agrícolao lleno
a Blas virtuoso ordena prender,
y los fieros sayones lo sacan
de la oscura cueva que era su placer.

Pudiérase ver
a este Santo que alegre desea
un fiero martirio por Dios padecer.

17

Ya su cuerpo mortal despedazan
con peines de hierro ¡suplicio cruel!
Ya lo arrojan en el lago helado
creyendo que muerto lograránlo ver

Pero su querer
nada puede contra Dios potente
que su gloria quiere ostentar en él.

18

Saldrá Blas ileso de aquella laguna
y un fiero cuchillo muerte le dará,
pero Dios premiará sus virtudes
en el cielo empíreo una eternidad.

Y allí rogará
por nosotros, que ahora en la tierra
gozosos le honramos y alegres sin par.

19

Y pues, Blas, a este pueblo has honrado tus santas
reliquias dándonos aquí,
no nos niegues que un día a la gloria
por tus oraciones logremos subir,
para siempre allí
las bondades del Omnipotente
en tu compañía poder bendecir.

20

Pues tenemos el brazo y varilla
de San Blas Obispo aquí en nuestro altar,
venerarlos debemos humildes,
y nuestra fe pura él sabrá premiar.

Porque es de esperar
que el que quiso así visitarnos
también nuestras almas querrá consolar

21

A este pueblo que alegre y dichoso
celebra tus glorias el día de hoy
haz,. Blas santo, que vea sus tierras
colmadas de frutos en toda estación,
pues que su Patrón desde el cielo mostrarte has querido
y favorecerlo con tu protección.

22

Y a la casa y familia dichosa
que hoy tierna celebra tu triunfo sin par,
y que humilde, postrada a tus plantas,
tu protección pide sin cesar,

dígnate alcanzar
abundancia de bienes del tiempo
y después de gloria una eternidad.

23

Ya despunta, despunta la aurora
de dejar esa cama es la hora.
Levántate, Torrecilla,
y deja esa cama.
¿No oyes que Blas te llama?
la aurora viene ya.

Venid, hermanos míos,
honremos a María, y brille en este día
nuestro Patrón, San Blas.
Vamos, fuera pereza,
del blando lecho alzado.
Recibiréis contento,
placer puro, alegría,
y a nuestra Madre pía,
benigna has de observar,
bondad

24

Pasan días, pasan
sin pensar siquiera que esta vida efímera
hase de acabar.

¡Ay de la hora triste
que cese existencia!
Si hubo penitencia,
feliz terminar.

Abre esos tus ojos, mira tu desgracia,
porque sin la gracia
no te has de salvar.

Salgamos al punto
de infeliz estado,
Jesús nuestro amado
nos ha de amparar.

Pascua de Resurrección

31

Carnaval

25

Regocijos, placeres y encantos
con fines siniestros presenta Satán
estos días de Carnestolendas
a todos aquellos que llevan disfraz

Cristianos, huid
de locuras tan propias en todo
para vuestras almas poder pervertir.

26

Colocado por altos designios
en la Hostia Santa nuestro Salvador,
ante ella las gentes se postran y humillan
ante su alta gloria llena de esplendor.

Hijos, procurad
al Monarca de cielos y tierra
cual ellas lo hicieron, querer y adorar.

Día de San José

27

Gran Patriarca, varón eminente,
del orbe cristiano antorcha ejemplar,
digno esposo de Virgen y Madre
virgíneo padre del Dios inmortal,

sednos con amor
en el trance fatal de la muerte
para con tu hijo nuestro mediador.

Día de la Encarnación

28

Dios te salve, divina paloma,
en este tu día de grande blasón,
el día dichoso en que fuiste elegida
para el gran misterio de la Encarnación

¡Qué felicidad,
oh Gabriel, en celeste embajada,
arcángel dichoso, llegaste a alcanzar

29

La tan grande y feliz embajada
que el fuerte Gabriel a María llevó,
celebremos alegres, cristianos,
con cánticos llenos de gracia y fervor.

Todos demostrad
que tan grande recuerdo sabemos,
como se merece, siempre celebrar.

Domingo de Ramos

30

De laureles y palmas las calles
se vieron cubiertas en Jerusalén
el recibo glorioso y triunfante
que hicieron a Cristo, legítimo bien.

Cánticos de honor
entonaban angélicas voces
y el pueblo aplaudía al Dios y Señor.

Pascua de Resurrección

31

Bien podemos llamarte dichosa
¡Oh Pascua Florida de Resurrección!
Pues de encuentro precioso a la Virgen
da el Hijo de Dios "salve" con gran emoción.

Cordial le abrazó,
y después de tan grande entrevista,
gozoso al empíreo triunfante subió.

Mes de Mayo

32

Amarás el vergel de las rosas
que adornan a Rodas, Chipre y Jericó,
con la flor de las flores, María,
presenta al devoto su fragante olor.

Ea, acreditad
que el rosal primoroso de mayo,
hijos del Rosario, sabéis conservar.

33

El amable descanso, devotos,
no os pese dejarlo para demostrar
que al olor de las rosas tempranas
sabéis el Rosario, alegres, rezar;

Dulce protección
de este modo además os espera
de María Virgen, Madre la mejor.

Ascensión

34

A los cielos cubierto de gloria
se subió triunfante nuestro Salvador,
donde como padre el más amoroso
nos mira y nos ama de buen corazón.

Todos a una voz
¡oh, devotos del Santo Rosario!
cantad alabanzas por tal Ascensión.

Pentecostés

35

Del Espíritu Santo recuerda
hoy fiel nuestra Iglesia como descendió
donde estaban los santos Apóstoles,
y así la promesa de Dios se cumplió.

Muy grande favor
recibieron aquellos varones,
columnas primeras de la religión.

Santísima Trinidad

36

Alegraos, devotos cristianos,
y hoy mil himnos de gloria entonad,
contemplando aquel grande misterio
de la siempre augusta excelsa Trinidad,

Sea sin igual
vuestra fiesta, cristianos devotos,
pues que su grandeza vais a celebrar.

37

Me parece que oigo en los cielos
a mil querubines levantar la voz,
ensalzando a Dios, único y trino,
asombro y espanto del Orco feroz.

Ea, ¿Qué hacéis?
Imitad a los Angeles, hijos,
cumplid ¡oh cristianos! tan justo deber.

Día del Corpus

38

Sin tardanza venid ¡oh cristianos!
todos los que llenos del divino amor
en este gran día veneráis humildes
el Cuerpo Sagrado de nuestro Señor.

Y con dulce afán
acudid presurosos al templo
donde Pan sabroso de amor os darán.

39

No se diga jamás de vosotros
que, con ser queridos del Dios inmortal,
en este su día que la Iglesia canta,
su Cuerpo Sagrado tan poco apreciáis.

Antes procurad
recibiéndolo, fieles cristianos,
hacer que conozcan lo sabéis amar.

Día de la Asunción

40

A lo más elevado del cielo
cubierto de gloria María subió,
donde mil coros de ángeles cantan
en sus alabanzas mil himnos de amor.

¡Oh, pura beldad!

Venida en buena hora por siempre tu seas,
oh dulce delicia de la Trinidad.

41

Despertad, Torrecillenses.
que la aurora viene ya;
a las plantas de María
corred, venid, llegad.

Salid, hermanos míos,
venid llenos de amor,
gozo rebosa el pecho
¡fuera todo dolor!

Hoy la Iglesia se viste
de gloria y de ventura,
felices criaturas
aspiran suave olor.

Levanta, cristiano,
deja el blando lecho,
con amante pecho
ven a saludar
a la hermosa Virgen,
madre cariñosa,
que de amor rebosa,
nos quiere salvar.

Brille lucero matinal,
gloria a la Madre de Dios
cantemos, que en cualquier mal
María rogará por nos.

Con placer oye María
nuestras preces y oraciones,
quiere finos corazones
a su maternal amor.

Brille lucero matinal...

Día de San Roque

42

De la peste fecunda en estragos
con que nuestras culpas castiga el Señor,
es San Roque glorioso abogado
que por sus virtudes tal gracia alcanzó.

Todos suplicad
a las plantas de Roque, se sirva
de tan fiero azote queremos librar

Natividad de la Virgen

43

De la Reina de cielos y tierra
este es el día que la cristiandad
feliz nacimiento celebra entre fiestas,
devotos cristianos, alegres estad,

 pues que amaneció
para bien de los pobres mortales
la Virgen y Madre de Dios Salvador.

44

Ella hermosa se ofrece a la vista
con nimbos de gloria de gran resplandor,
mil delicias al mundo ofreciendo;
por tanto ¿en qué piensas, triste pecador?

 Ven a tributar
a la augusta y excelsa María
pruebas abundantes de que la amarás

45

Hoy, devotos del Santo Rosario,
venid a rezarlo, venid sin tardar;
y a la Reina más pura, María,
al punto ofrecedlo con toda humildad,

 que ella con amor
las ofrendas recibe gustosa
de cuantos merecen su gran protección.

46

En su fiesta que tantos devotos celebran y
gozan, sea sin igual
alabada cual cosa que nunca
los siglos futuros tan linda verán.

 Siempre más que el sol
bellamente en extremo precioso
por su inmensa gloria llena de esplendor

47

No cual rosa que nace en los campos
ofrece al devoto María su olor,
más cual rosa que sola contiene
dulzuras sin cuento para el pecador.

 Cristianos, creed:
es María una rosa que siempre
tan sólo delicias nos puede traer.

Santos de la Capilla

48

Hoy, devotos del Santo Rosario,
celebra la iglesia con pompa mayor
de los Santos Mártires la gloria
que alcanzan muriendo por el Salvador.

Todos imitad,
de los Santos la fe verdadera
si el cielo cual ellos queréis alcanzar

Día de San Miguel

49

Arcángel glorioso, valiente Miguel
que alzaste bandera contra Lucifer,
tú eres el primero y el abanderado
que forma en la gloria la guardia del Rey.

Arcángel Miguel,
con la espada en la mano venciste
a la vil canalla que sigue a Luzbel.

50

Hoy recuerda nuestra Madre Iglesia
las grandes victorias del gran San Miguel,
que luchando con su limpia espada
dejó confundido el feroz Luzbel;

pues sois general
proclamado al Dios de los ejércitos
Santo, Santo, Santo con gran humildad.

Mes de octubre

51

Oh, María, escuchad los cantares
que a vuestra grandeza dirige la voz este día en
que humildes pedimos,
como a nuestra Madre, vuestra protección.

Virgen, aceptad
de los fieles, el Santo Rosario
obsequios que os rinden con toda humildad.

52

Oh, cristianos, si acaso en vosotros algunos se
hallara en tribulación,
acudid, acudid a la Madre
que es siempre la fuente de consolación,

pues con dulce amor
favorece al humilde contrito
que implora ferviente su gracia y favor.

53

No temáis del impío la saña,
bravos hijos de Jaime y del Cid,
"de María y del Papa es España,
y de Cristo, su Rey", repetid:

1. Gloria, gloria a María entonemos
del Rosario arbolando el pendón,
y a la lid con esfuerzo volemós,
pues lo impera el Papa León.
2. Que la secta infernal orgullosa
pretendiendo la fe aniquilar,
intentó de María la Hermosa
la pureza divina empañar.

Virgen del Pilar

3. Cual rindió del hereje los fieros
tremolando el Rosario Guzmán,
tal de Cristo los nuevos guerreros
de la secta el ardor domarán.
4. Hoy los hijos del grande Domingo
celebrando su festividad
a la Madre de Dios del Rosario
parabienes y albricias le dan.
5. A tu impulso rindió la cabeza
el soberbio y altivo Satán,
pues que tú eres la Reina del Cielo
y la obra mayor divinal.
6. De tus hijos saldrán campeones
que abrasados de célico amor
con el Santo Rosario en la mano
vencerán del infierno el furor.
7. Si Domingo venció la herejía
albigense con grande valor,
con la insignia del Santo Rosario
triunfaremos del fiero dragón.

Mes de octubre

51

Oh, María, escucha los cantares
que a vuestra piadosa cuna
que humildes pedimos
como a nuestro padre, la Virgen
tremolando el Romano
tal de Cristo los nuevos
de la

Virgen del Rosario

54

Hoy la fama pregona
el favor de María
que en tremebundo día
la cristiandad libró.

Del fiero Mahometo
las naves destrozando
en aguas de Lepanto
victoria resonó.

Levántate cristiano,
del lecho salta ya,
y vente luego al punto,
que alumbra ya la aurora
y llegada es la hora
de a María obsequiar.

2. Que la secta infernal orgullosa
pretendiendo la fe enquistar,
intentó a María la hermosa
la pureza divina empañar.

Virgen del Pilar

55

Hoy la Virgen del Pilar María
a los españoles quiso visitar,
del Oriente viniendo a esta tierra
como criatura en carne mortal.

Sin jamás cesar
ensalcemos gozosos las glorias
de esta gran Señora, Madre del Pilar.

56

Entre coros de ángeles saliste
para nuestra España, de Jerusalén,
y a la orilla del Ebro dejaste
el Pilar Sagrado para nuestro bien,

Y a Santiago das
el encargo de haceros un templo
donde los cristianos os van a adorar.

57

Zaragoza feliz y dichosa
entre las ciudades te puedes llamar,
porque abrigas dentro de tus muros
la excelsa patrona, Virgen del Pilar.

Cristianos, rezad
el Rosario a la Virgen María
y así nuestras culpas podrá perdonar.

Día de todos los Santos

58

Nos está señalando la Iglesia
de todos los Santos la festividad;
pues, devotos, piadosos oremos
en estos momentos al Dios de bondad,

y de corazón
ensalcemos la gloria que brilla
en los escogidos del divino sol.

59

Imitemos, devotos confrades
del Santo Rosario, en candor y humildad
a los Santos que gloria disfrutan
ante la alta vista del Dios inmortal

y con gran fervor
supliquemos con El intercedan
para que vivamos en santo temor.

Día de Santa Bárbara

60

Hoy, devotos del Santo Rosario,
cantemos las glorias de una mujer
que, nacida de padres infieles,
la fe verdadera supo conocer,

pues se vio crecer
como rosa entre las espinas
padeciendo alegre martirio cruel.

61

Os tenemos por nuestra patrona
¡oh Bárbara, virgen! con gran devoción,
confiando en vuestro auxilio
que no moriremos sin la confesión.

Vuestra protección
que nos libre de toda tormenta,
viviendo nosotros en gracia de Dios.

Día de la Purísima

62

Muy brillante se ofrece a la vista
este grande día para el pecador,
que venera le excelsa pureza
de la humilde Madre del Dios Salvador.

Con dulce canción
ensalcemos, oh fieles cristianos,
a la siempre hermosa, limpia Concepción.

63

Oh, cuán dulce que fue para el Cielo,
y cuán gran motivo de pena y dolor
para el Orco, que vive del odio
ver pura y sin mancha la Madre de Dios.

Con dulce canción
ensalcemos ¡oh fieles cristianos!
a la siempre hermosa, limpia Concepción

64

Dios te salve, divina paloma,
en este tu día de grande blasón,
día dichoso en que fuiste aclamada
en toda la Iglesia limpia Concepción

¡Qué felicidad,
la de ver a la Virgen María
que no le ha manchado culpa original!

Día de todos los Santos

38

Nos está señalando la Iglesia
de todos los Santos la festividad.

Día de Navidad

65

Todo ese placer y contento,
alégrese el triste que sufre dolor,
pues que viene por nuestro consuelo
a la luz del mundo, Jesús Salvador.

¡Oh, qué gran favor,
desde el cielo bajar a la tierra
por nuestro remedio el Hijo de Dios!

66

Contemplad como en pobres pañales
la Virgen María cubre a nuestro Dios,
a la par que los ángeles cantan
el "gloria in excelsis" con célica voz.

Cristianos, venid,
y a las voces celestes las vuestras
con júbilo grande gustosos unid.

67

Si a los campos les faltan las aguas
para que los frutos puedan producir,
labradores, con fe ardiente y viva
al Santo Rosario al punto venid,

y de corazón
suplicadlas al Dios que se mira
allá en las alturas lleno de esplendor.

confiando en vuestro auxilio
que no morremos sin la confesión.

Vuestra protección
que nos libre de toda tormenta,
viviendo nosotros en gracia de Dios.

Rezo del Rosario

68

Es María Virgen rosa colorada,
azucena blanca y flor de jazmín,
lirio hermoso que alegra los valles
y violeta fresca del mejor abril.

Cristianos, venid,
que en las cuentas del Santo Rosario
hallaréis las flores que da este jardín.

69

De María si eres devoto
y todos los días el Rosario ves,
te promete la Virgen librarte
de todo peligro y desgracia fatal.

Vamos a ensalzar
a la Reina de cielos y tierra,
la fuente de gracias, nuestra eterna paz.

70

Sacra aurora, lucero brillante,
hoy humilde os pido vuestra protección
por que pueda los sacros misterios
explicar en verso con gran devoción.

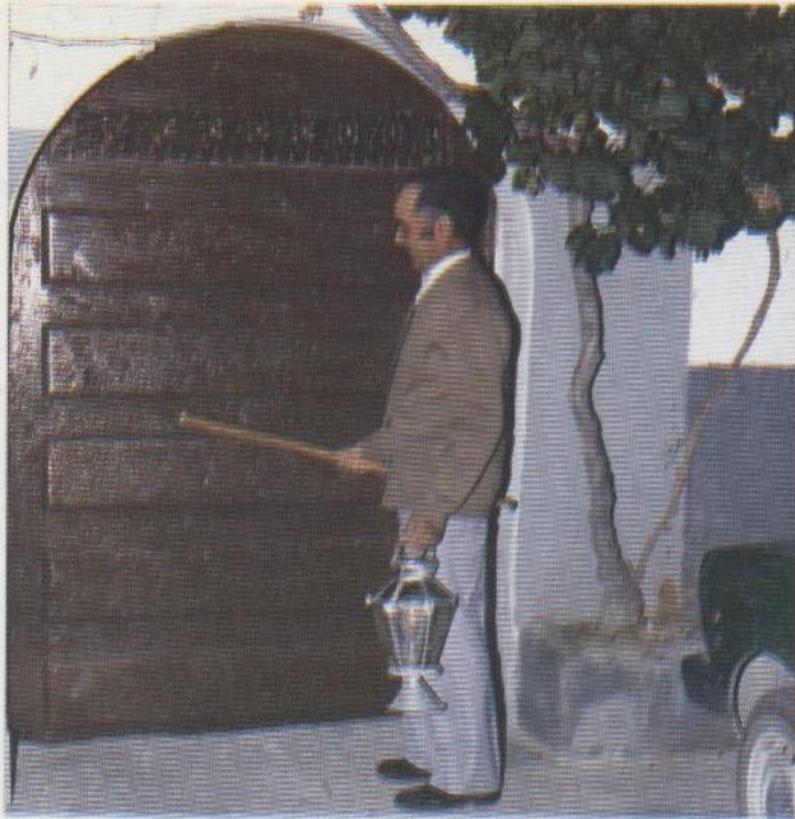
De buen corazón
os suplico me deis vuestra gracia
para este negocio digno de atención.



Despertadores de 1989, en la puerta de la iglesia



El Rosario de la Aurora



El Llamador



Los Despertadores en acción

Misterios gozosos

71

En su cuarto la Virgen María
retirada estaba, puesta en oración,
y Gabriel de los cielos desciende
a darle gozoso la salutación.

Prestad atención,
pues le dice las dulces palabras
del grande misterio de la Encarnación.

72

En los montes de Hebrón de Judea
gozosa vivía la humilde Isabel;
la visita la Virgen María
con su Hijo divino y el casto José.

Pues de creer
que al mirar Isabel a María
el niño en su seno saltó de placer.

73

Entre escarchas el Verbo humanado
de María Virgen nació en un portal,
porque quiso romper las cadenas
con que nos tenía el lobo infernal.

Hecho celestial,
el bajar todo un Dios a la tierra
por borrar la mancha del primer Adán.

74

Entre pajas, helado de frío,
en un pequeñito portal de Belén,
nació de una Virgen el Verbo encarnado,
teniendo a su lado la mula y el buey.

Con sumo placer
le miraba la Virgen María,
y de grande gozo lloraba José.

75

¡Oh, María, que humilde presentas
tu hijo en el templo con gran devoción,
y lo entregas benigna en los brazos
de aquel varón santo profeta Simeón!

¡Qué amargo dolor,
cuando oiste que aquel santo anciano
la muerte de Cristo le profetizó!

76

Por tres días perdido tuvistéis
al Hijo querido sin poderlo ver,
y buscando por calles y plazas
preguntáis a muchos, nadie os dice de él...

Y luego sabéis
que se halla en disputa en el templo
con los más ancianos sabios de la Ley.

Misterios dolorosos

77

Si con cinco piedras el pastor David
y con una honda envistió a Goliat,
tú con la honda del Santo Rosario
puedes al demonio guerra declarar.

Ponte a contemplar
la pasión y la muerte de Cristo,
que es el mejor medio para no pecar.

78

De rodillas orando en el huerto se pone
afligido nuestro Redentor,
rodeado de penas y angustias,
con suma tristeza y grande dolor.

Mira, pecador,
que hasta gotas de sangre sudaba
con sólo pensar en su amarga Pasión.

79

¡Oh, Jesús, cuánto azote sufristéis
en una columna! Pues de advertir
que los crueles verdugos os dieron
con furia de infierno más de cinco mil.

Cristianos, venid,
y veréis a Jesús azotado
con tanta crueldad que no puede vivir.

Misterios gloriosos

80

La corona de espinas os ponen
y a fuerza de golpes os la hacen entrar
traspasando las sienas divinas
que hasta por los ojos van a reventar.

Cristianos, llegad,
y veréis qué corona le han puesto
los muchos pecados y nuestra maldad.

81

En sus hombros pesada cruz ponen
y va por las calles de Jerusalén,
y toda la tropa camina delante
con mucha algazara y grande tropel.

Aquí se ha de ver
que el Autor de la vida se carga
con todas las culpas: ¡ingrato desdén!

82

Ya Jesús está crucificado
entre dos ladrones como un malhechor.
Ya expiró, ya le dan la lanzada;
sólo por tus culpas, hombre pecador.

¡Oh, cuánto dolor
sentiría la Virgen María
viendo ya difunto al que tanto amó!

Misterios gloriosos

83

La brillante mañana de Pascua
cual sol refulgente Dios resucitó,
y a su Madre afligida aparece
y en el "Dios te salve" Jesús la ensalzó.

Tanta luz mostró
que María quedó arrebolada
con la luz radiante que en su hijo vio.

84

Del sepulcro triunfante y glorioso,
todo rodeado de gran resplandor,
resucita Jesús el amado
cual faro esplendente de vivo fulgor.

Miradlo, pues, hoy,
que triunfante del vicio y la muerte
sale del sepulcro más claro que el sol.

85

Dios asciende a reinar a los cielos
puesto que en la tierra tanto padeció,
y a su Madre por amparadora
del Sacro Colegio gustoso dejó.

Bien manifestó
que en María hallaría consuelo
el Santo Colegio de la Religión.

86

¡Oh, Jesús, que a los cielos asciendes
con tu propia virtud y divinidad,
de la cumbre del monte Olivete,
dejando el Colegio en grande pesar!

Y al partirte ya,
les consuelas con estas palabras,
que en lenguas de fuego tu Espíritu vendrá.

Para terminar

87

Todo el cielo estruendoso retumba
cuando la promesa vino del Señor
al Colegio, que esperando estaba
a su Santo Espíritu, gran consolador.

Y un grande favor
les dió a todos, y que predicasen
que para las culpas habría perdón.

88

Dios envió su Espíritu al suelo
con lenguas ardientes de fuego de amor,
que dan fortaleza a mil corazones
y a todos enciende la predicación.

Dignos de atención
deben ser los Apóstoles santos,
pues que predicaron nuestra religión.

89

Ya ha llegado la hora dichosa
de subir al cielo María feliz,
entre coros de alegres espíritus
que a porfía cantan a su Emperatriz.

"Oh, Reina, subid
a gozar las delicias del Reino:
fulgurante corona te guardan allí"

Misterios gloriosos

83

La brillante mañana de Pascua
cuál sol resplandeciente Dios resucitó,
y a su Madre albrida alzó
y en el "Dixit Dominus".

90

Ya de gloria María colmada
se sube a los cielos con gran resplandor
y los santos se quedan estáticos
y con mil loores cantan a una voz.

¡Oh, Madre de Dios,
que sentada a la diestra del Hijo
por Madre os aclaman del que es pecador!

91

Coronada de gloria María
Reina de los cielos proclamada está,
y llenos los santos de santa alegría,
cantan a su Reina celeste cantar.

"Subid a gozar
la presencia del Hijo querido,
segunda Persona de la Trinidad".

92

Padre, Hijo y Espíritu Santo
por Reina os coronan con divino amor,
y los coros celestes entonan
cánticos alegres llenos de loor.

Los que con primor
os veneran y aclaman por Reina
de todos los reinos de la creación.

Para terminar

Admirable

93

Admirable Sacramento,
de la gloria dulce prenda,
tu nombre sea bendito
en el cielo y en la tierra.

Y la pura Concepción
que es ave de gracia llena
sin pecado original,
por siempre alabada sea.

Los Angeles en el cielo
cantan con grande contento:
"sea por siempre alabado
el Santísimo Sacramento"

Días de la Virgen

94

Hoy es el día en que María
sale a buscar sus devotos,
los que el Rosario con devoción
van a rezar.

Viva la Reina del cielo,
viva la Madre de Dios,
viva por siempre que es Madre nuestra
para nuestra salvación.

María, llena de gracia,
Madre de misericordia,
líbranos del enemigo
en nuestra última hora.

C. Fiestas de la Virgen (C. 41)

Andantino
Solo *Coro*

Des - per - tad - to - rre - ci - llen - ses que la au - ro - ra - vie - ne
ya que la au - ro - ra vie - ne ya si vie - ne ya si vie - ne ya a las
plan - tas de Ma - ría a si co - rred ve - nid lle - gad ve - nid lle - gad lle -
gad sa - lid her - ma - nos mí - os ve - nid lle - nos dea - mor go - zo re -
bo - se el pe - cho - fue - ra to - do fue - ra to - do do - lor hoy la - gle - sia se vis -
te de glo - ria y de ven - tu - ra fe - li - ces cria - tu
Solo *Coro*
ras as - pi - ran - do sua - ve o - lor sua ve o - lor sua ve o -
Solo *Coro* *Solo*
lor sua ve o - lor sua ve o - lor le - van ta cris - tia - no de - ja el

blando le - - cho con a-man-te pe - cho ven a sa lu dar -

- - A la her mo sa Vir - gen Ma - dre ca - ri - ño - sa que dea-mor

re - bo - - sa nos quie - re sal - var lle - ga - te a Ma-rí - a

Ma - dre ca - ri - ño - sa que dea - mor re-bo-sa nos quie - re sal -

var sal - var sal - var que de a mor re - bo - sa

nos quie - re - sal - var bri - lle el lu - ce-ro ma-ti - nal que

ma-ti-nal glo - ria a nues tra Madre de Dios Ma - dre de Dios

Can-te mos que en cual - quie - ra mal cualquiera - mal Ma rí - a - ro - ga

C. Fiestas de la Virgen (C. 41)

Solo Coro

rá por nos. Con pla - cer o - ye Ma - rí - - - - - a nues - tras

Solo

pre - ces y o - ra - cio - - - - nes y o - ra - cio - - - - o - - - nes

Coro

quie re fi - nos co - ra - - zo - - - - - nes a su ma - ter

nal a mor - - - - - bri - lle lu - ce - ro ma - ti - nal que ma - ti

nal glo - ria a nuestra Ma - dre de Dios Madre de Dios can -

te - mos que en cual - qui - e - ra mal cual - qui - e - ra mal Ma - rí - a ro - ga rá por

Solo Coroff Solo Coro ff

nos ro - ga - rá por nos ro ga rá por nos ro - ga - rá por nos ro - ga - rá por nos por

nos por nos

B. Virgen del Rosario (c. 54)

Andante Solo Coro

Hoy la fa - ma pre - go - - - na el fa - vor de Ma - rí
Del fie - ro ma - ho - me - - - to las na - ves des tro - zan -

a que en - tre - me - bun - do di - a la cris - tan - dad li -
do las - a guas - de le - pan - to vic - to - ria re - so -

Solo Coro

bró le - van - ta - te - cris - tia - no del le - cho sal - ta ya y - ven -
nó

te lue go al pun - - - - - to que a - lum - bra ya la au - ro

- ra lle - ga - da es la ho - ra de a Ma - rí - a ob - se - quiar

A. San Blas (c. 23)

Andantino
Solo

Ya des pun ta des - pun ta laau ro - ra de de - jar e - sa

Lento

ca - ma es la ho - ra de de - jar e sa ca - ma es la ho - ra le

van ta - te To - rre ci - - - - lla y de - ja ya e - sa ca - -

ma ¿no o - yes que Blas te lla - - - - - ma? la au - ro - ra

Solo **Coro**

vie - ne ya la au - ro ra vie - ne ya vie ne - ya le van ta -

te To - rre - ci - - - - lla y de - ja ya e - sa ca - - - - ma ¿no o - yes

que Blas te lla - - - - - ma? la au ro - ra vie - ne

Solo

ya si - vie - ne ya si - vie - ne ya si ya ve - nid her -

Coro

ma - nos mí - os hon - re - - - - mos a Ma - ri - a - y bri - lle

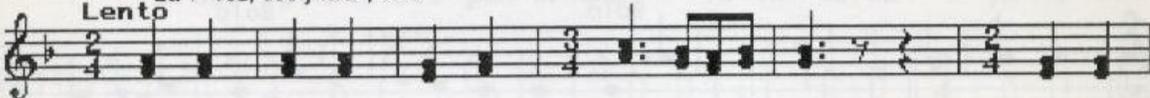
bri - lle en es - te dí - a nues - - - - tro pa - trón San Blas y

bri - lle en es-te dí - a bri - lle bri-lleen es-te dí - a
nues - tro pa - trón San - Blas - y bri - lle bri-lleen es-te dí - a
nues - tro pa trón San Blas. Va - mos no haya pe - re - za del blan - do lecho al
zad del blan - do le - cho al zad del blan - do le cho al
zad del blan do le-cho al - zad. Re - ci - bi - réis con - ten - to,
pla - cer pu ro a le grí - a ya nues-tra ma-dre pí - - -
a Be nig-nahasdeob-ser-var has deob-ser var Re - ci - bi - réis-con ten
to pla - cer pu - ro a - le grí - a ya nues - tra Ma - dre
pí - - - a Be - nig-na hasde obser-var has de ob-ser - var has deob-ser
var has deob-ser - var ay ay has deob-ser - var hasdeob ser - var ser - var bon
dad bon - dad bon - dad

D. Admirable 1 (C. 93)

La 1ª vez, dos y la 2ª, coro

Lento



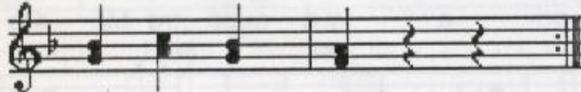
Ad - mi - ra - ble - Sa - cra - men - - - - to De la
Y la pu - ra Con - cep - ción - - - - - Que a
Los án - ge - les en el cie - - - - - lo Can - tan



glo - ria dul - ce pren - - - - da, Tu nom - bre se
ve de gra - cia lle - - - - na, Sin pe - ca - doo
con gran - de con - ten - - - - to, Se - a por siem



a ben - di - to En el cie lo yen la -
ri - gi - nal - - - - Por siem - prea - - la - ba - da -
pre a - la - ba - do El San tí - si mo Sa - cra -



tie - - - - - rra.
se - - - - - a.
men - - - - - to.

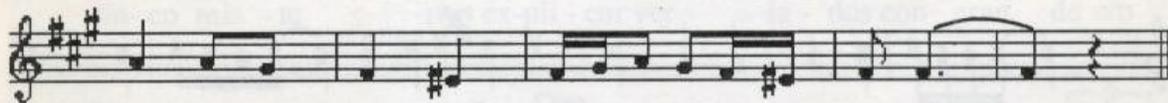
Nota: Las melodías D, FYG han sido tomadas del libro de Miguel ARNAUDAS *Colección de Cantos populares de la Provincia de Teruel* (I.E.T. 1981)

E. Admirable 2 (C. 93)



Ad - mi - ra - ble sa cra men - to

Tu - nom - bre se - a ben - di - to



de la glo - ria dul - ce pren - da - - -

en el cie - lo y en la tie - rra - - -

F. Fiestas de la Virgen

(tras el Admirable c. 94)

Lento

Duo Coro

Hoy es el - - - - - dí - a En que Ma - - - -
 rí - a Sa - le a bus - - - - car A sus - de
 vo - - - - - tos, Los que al ro - sa - - - - rio, Con de
 vo - - - - - ción, Van a re - - - - - zar. ¡Vi -
 va la Rei - na del cie - - - - - lo! ¡Vi - va la - - - -
 Ma - dre de - - - Dios! ^{1ª Vez} ¡Vi - va, vi - va por que es Ma - dre
 nues - - - - tra, Pa - ra nues - tra sal - va - ción - - - -
^{2ª Vez} Ma - rí - a, lle - na de gra - - - - - cia, Coro Ma - dre
 de - mi - se - ri - cor - dia Li - bra - nos del e - ne
 mi - - - - - go. Li - bra - nos del e - ne mi - - - -
 go En nues - tra úl - ti - ma ho - ra.

L. Común 1

La copla 70 se canta todos los días, al principio, con la melodía del tiempo correspondiente

Andante Solo

Sa - craau-ro - ra lu - ce ro bri - lan - - - - te hoy hu - mil-deos

Coro

pi - do vues-tra pro-tec - ción porque pue - dan los cin - co mis - te - - - -

rios ex - pli - car ver - sa dos con gran de - vo ción por - que pue - dan los

cin - co mis - te rios ex - pli - car ver sa - dos con gran de - vo

Solo. Coro

ción. De buen co - ra - zón os su pli - co me deis vues - tra gra - - - -

cia pa - ra es - te/a - sun - to dig - no de a ten - ción. Os su - pli - co me

deis vues - tra gra - cia pa - ra es - te a - sun - to dig - no de a ten - ción.

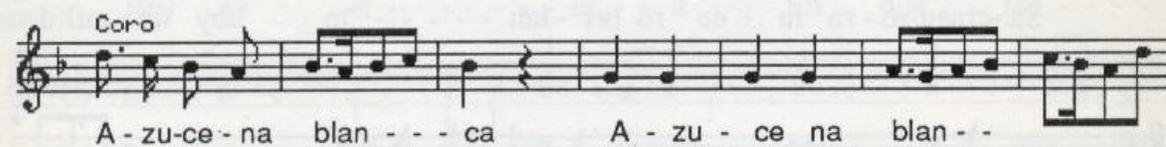
K. Mes de octubre (C.68)

Andante
Solo



Es Ma - rí - a Ro sa co-lo - ra da ro - sa co-lo - ra - - - - da

Coro



A - zu - ce - na blan - - - ca A - zu - ce na blan - -

Solo



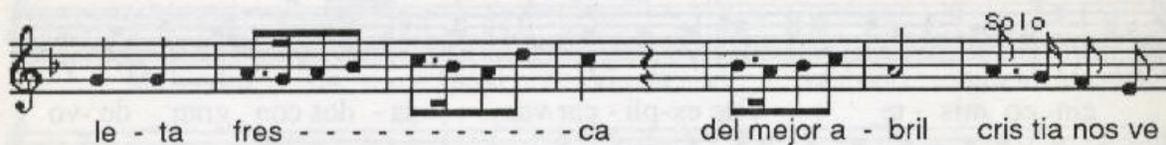
ca y flor de jaz - min li - rio hermo so que a - le gra los va - lles que a

Coro



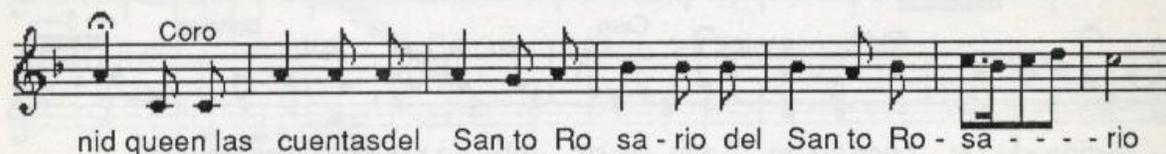
le gra los va - - - - lles y vio - le - ta fres - - - ca y vio -

Solo

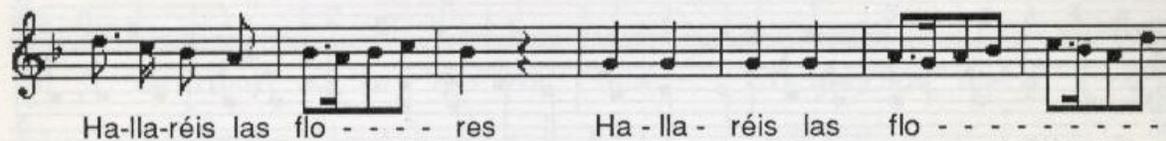


le - ta fres - - - - - ca del mejor a - bril cris tia nos ve

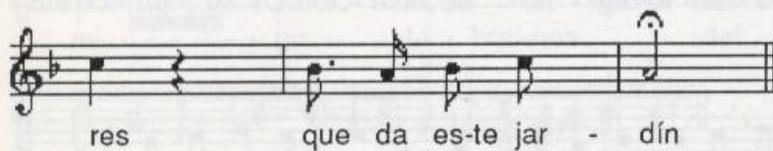
Coro



nid queen las cuentas del San to Ro sa - rio del San to Ro - sa - - - - rio



Ha - lla - réis las flo - - - - res Ha - lla - réis las flo - - - - -



res que da es - te jar - dín

M. Común 2 (C. 31)

Adagio

Solo Coro



Bien po - de - mos lla - mar - te di - cho - sa Oh Pas - cua fe - liz - de -



Re - su - rrec - ción Pues de en cuen tro pre cio - so / a la Vir - gen da el Hi - jo Dios

Solo Coro



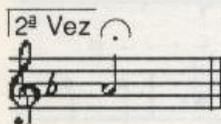
sal - ve con gran - de vo - ción cor - dial lea - bra - zo y des - pués de tan

1ª Vez.



gran - de en - tre vis - ta go - zo - so al em - pí - reo triun - fan te su bió y des

2ª Vez.



bió

N. Común 3 (C. 49, variante)

Andante
Solo

Oh glo-rio-so San Mi - - - - - guel ar cán-gel el - - - -

- - pri - mer va - sa - - - - - llo el pri - mer va - sa - - -

- - llo con - tra lu ci - - - - fer pues tu e - res el pri - - -

- - - - mer sol - da - do que en - - - - la glo - ria for - -

- - - - - ma que en la glo - ria for - ma la guar

día del Rey Ar-cán - - - - - gel Mi - guel que con laes pa daen la

ma - - - - - no ven - cis - te A - - - - - la vil ca -

na - - - - - lla a la vil ca - na - - - - - lla jun - ta

con Luz - bel jun - ta con Luz - bel

Más lento
Coro

Andante
Solo

Coro - Más lento

Andante
Solo

Coro - Más lento

D. Común 4 (C. 27)

Andante *Solo*

Gran Pa - triar - ca va - rón - - - - e mi - nen - - - - - te
tran - ce fa - tal - - - - de la - muer - - - - - te

Adagio
Coro

del or - be cris - tia - - - - - no an - tor - cha ejem - - - -
Pa ra - con tu hi - - - - - jo nues - tro me - dia

plar an - - - - - tor - cha e - jem - plar - - - - - dig noes
dor nues - - - - - tro me - dia - dor - - - - -

Coro

po - so de la - Vir - gen be - - - - - lla Pa - dre pu - ta

ti - - - - - vo del Dios in - mor - - - - - tal del - - - - - Dios in -

mor - tal - - - - - sed - nos con a - mor En el

H. Misterios gozosos (C. 71)

Andante

Solo



En su cuarto re-ti-ra-daes-ta ba la Virgen Ma-rí-a



pues-taen o-ra-ción y - Ga-briel de los cie-los ba-ja-ba



A dar-le go-zo-so la sa-lu-ta-ción pres-tad-le a-ten



ción pues le di-ce las dul-ces-pa-la-bras del gran-de mis-



te-rio de la en-car-na-ción

G. Navidad (C. 73)

Andante
Coro.

En - tres-car-chas, el Ver-bohu ma - na - - - - do, De Ma ri - a

Vir gen, na - cióen un por - tal, Por-que quiso rom - per las ca - de - - - -

nas Que nos o - pri - mí - a el lo - boin fer - nal. Lance ce - les -

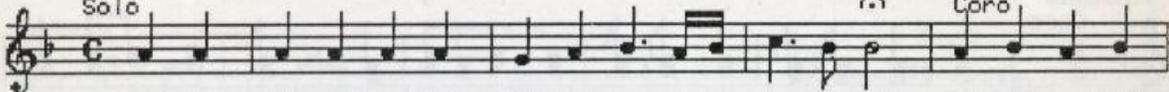
Coro

tial Fué el ba - jar to-doun Dios a la tie - - - - rra, Por bo - rrar la

man cha del pri - mer A - - - dán.

I. Misterios Dolorosos (C. 78)

Andante
Solo



De ro - di - llas en el Huerto o ran - - - - do se po-ne a-fli

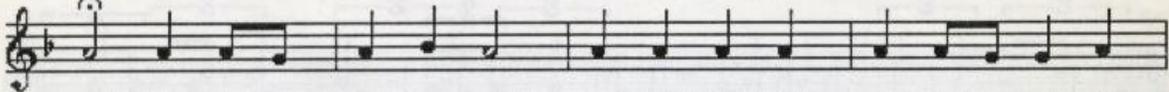
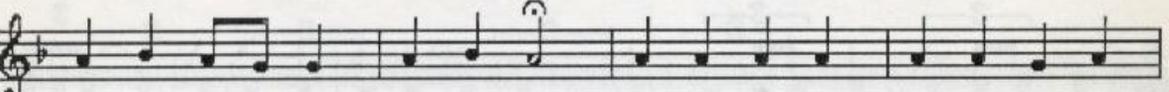
gi do nues tro Re - den - tor Ro - de - a - do de pe - nas y an

gus - - - - - tias con su - ma tris - te - za y grande do

lor mi - ra ohpe ca - dor que hasta go - tas de san - gre su

da - - - - - ba so lo de pensar - en su a mar - ga pa - sión

Coro



J. Misterios Gloriosos

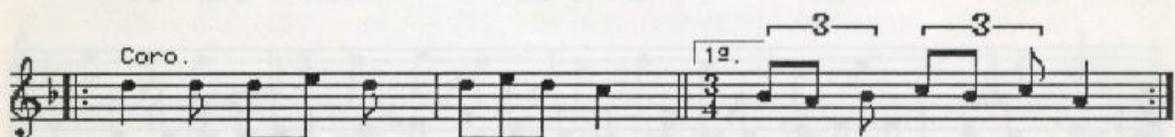
(C. 83, variante)

Allegreto
Solo.



La ma - ña - na de Pascua bri - llante de Pas-cua bri - llan - te

Coro.



cual sol ra - di - an - te Dios re su - ci - tò

Solo



Dios re su - ci tò ya su madre sagrada a-pa re-ce sa-grada apa

Coro.

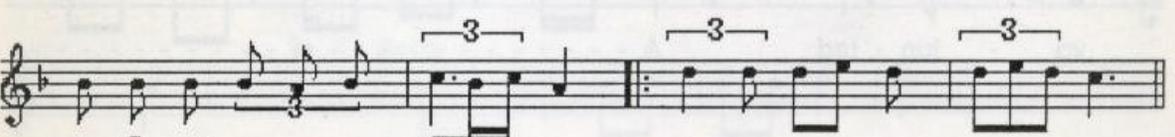


re - ce En el Dios te sal - ve Je - sús la-en-sal-zó

Solo



Je sús la en sal - zó . Tan - ta luz mostró que Ma - rí a se quedó tur -



ba-da se-que-dó tur - ba - da con la luz tan cla - ra

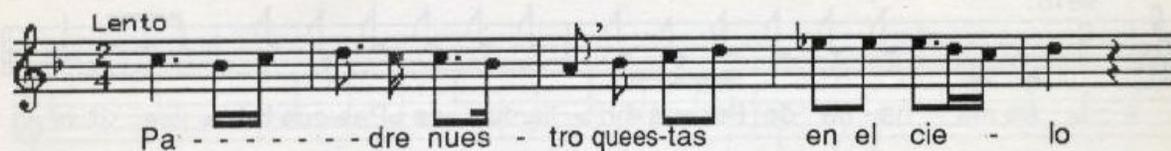
Coro.



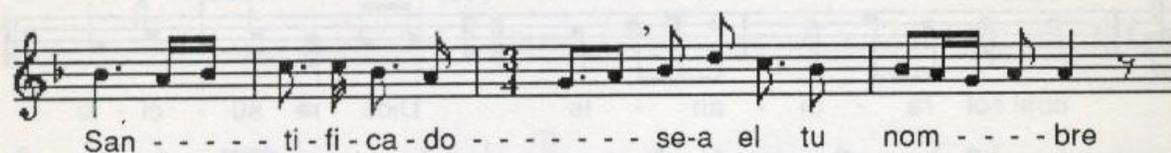
que en su Hi - jo vio que en su Hi - jo vio

T. Padre Nuestro 1

Lento



Pa - - - - - dre nues - tro quees-tas en el cie - lo



San - - - - - ti-fi-ca-do - - - - - se-a el tu nom - - - - - bre



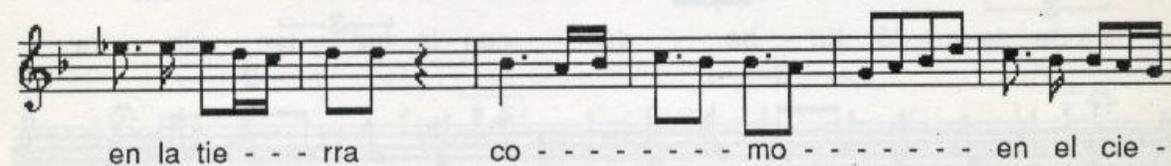
ven - - - - - gan nos - - - - - el tu rei - - - - - no ven - - -



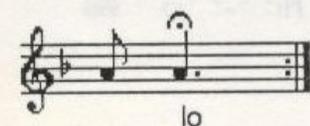
- - gan nos - - - - - el tu rei - - - - - no há-ga - se - tu



vo - lun - tad A - - - - - sí - - - - -



en la tie - - - rra co - - - - - mo - - - - - en el cie -



lo

U. Padre Nuestro 2

Lento Solo Coro

Pa - dre nues - - - - - tro Pa dre - - - - - nues

- - - - - tro que es - tás en los cie - - - - - los

San - - - - - ti - fi - ca - - - - - do se - - - - -

a el tu nom - - - - - bre ven - ga - nos el tu rei - - - - -

no Há - ga - se - tu vo - lun tad Há -

ga - se tu vo - lun - tad - - - - - A - - - sí en la

tie - - - - - rra A - - - sí - - - - - En - - - - -

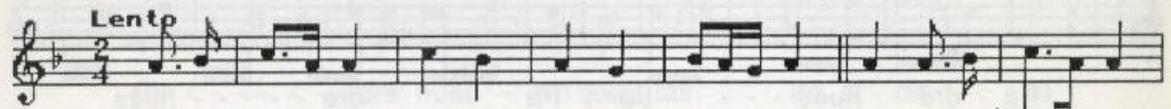
la tie - - - - - rra co - mo - - - - - en el - - - - -

cie - - - - - lo

Solo **Rall**

V. Padre nuestro 3

Lento



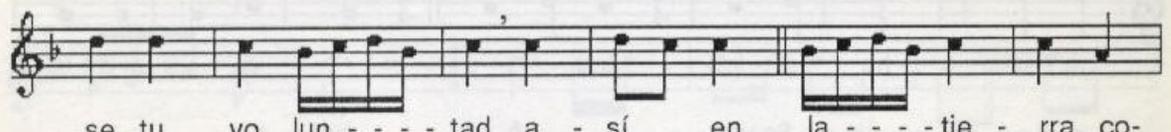
Pa - dre nu-es-tro ques-tás en el cie - - lo san-ti-fi - ca - do



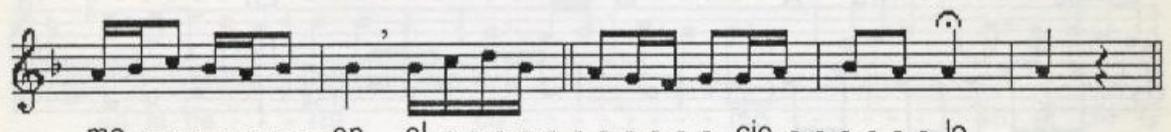
se - a el tu nom - bre ven-ga nos - - - - - el tu rei -



no há - ga - se - - - - - tu vo - lun - tad há - ga



se tu vo lun - - - - tad a - sí en la - - - - tie - rra co -



mo - - - - - en el - - - - - cie - - - - - lo

P. Ave María 1

LENTO
Lento *Andante* Solo

Dios te sal - - ve sal - ve Ma rí - a sal - ve Ma-rí - a lle - na

e - res lle - na e - res lle - na - - - eres de gra - cí - a de gra - cí

Coro

a El Se - ñor es con - ti - go ben - di - ta tu e - res en - tre to - das

Solo

las mu - je - - - - - res en - tre to - das las mu

Coro

je - res y ben - di - to es el fru - to de tu vi en -

Solo

tre Je sús - y ben - di - to es el fru - to de tu vien - tre Je -

Solo Coro

sús y ben di - to es el fru - to de tu vien - tre Je - sús Je -

sús

Q. Ave María 2

Largo 1^o Solo 2^o Coro

Dios - - - - - te sal - - - - - ve sal - ve Ma

rí - - - - - a lle - - - - - na e - - - - - res

Solo

e - res de - gra - ci - a el Se - ñor el Se -

ñor es con - ti - go el - - - - - se ñor el

Coro

se - ñor es con - ti go ben - di - ta tú e - res en - tre

to - das las mu - je - res y ben - di - to es el

fru - to de tu vien - tre Je - sús sús Je - sús

R. Ave María 3

Adagio
Solo

Dios-te sal - ve Ma - - - - - rí a lle-na e - - - - - res e

Coro

res de gra - - cia - - - - - El se - ñor es con

ti-go ben - - - - - di - ta tú e - - - - - res en - tre to - das

Solo

las mu - je - - - - - res y ben - di - - - - - to - es

el - fru - to - - - - - de tu - - - - - vien - tre

rit.

Je - - - - - sús

S. Ave María 4

Lento
Solo

Dios - - - - - te sal - - - - - ve Dios - te sal -
- - - - - ve Ma - - - - - rí - - - - - a lle - -
- - - - - na e - - - - - res lle - na e - - - - -
res de - - - - - gra ci - - - - - a el se - - - - -
ñor - - - - - el - - - - - se - ñor - - - - - es - con - ti - - - - - go ben
di ta - - - - - tú e - res en - - - - - tre to - das las
mu - je - - - - - res en - - - - - tre to - das
las - - - - - mu - je - - - - - res y ben - di - - - - -
- - to es el fru - - - - - to de - - - - - tu
vien vien - - - - - tre Je - - - - - sús Je - - - - - sús

Coro

Solo

1^a 2^a



J. ERIS